



DESEANTES



**Ministra de las Culturas,
las Artes y los Saberes**
Yannai Kadamani Fonrodona

**Viceministra de los Patrimonios,
las Memorias y la Gobernanza
Cultural**
Saia Vergara Jaime

**Viceministro de las Artes
y la Economía Cultural y Creativa (e)**
Fabián Sánchez Molina

Secretaria general
Luisa Fernanda Trujillo Bernal

**Directora Biblioteca Nacional
de Colombia**
Adriana Martínez-Villalba García

**Jefe de la Oficina Asesora
de Comunicaciones**
Óscar Javier Cuenca Medina

Grupo MiCASA
Sergio Zapata León
María Lucía Ovalle Pérez
Dilian Querubín González
Simón Uprimny Añez
María José Castillo Ortega
Paola Caballero Daza
Andrés Ramírez Muriel

Gestión administrativa
Vannessa Holguín Mogollón

Asesoría legal
Yivy Katherine Gómez Pardo

Primera edición: diciembre de 2025
ISBN (impreso): 978-958-753-788-8
ISBN (digital): 978-958-753-789-5

Título de la publicación:
Deseantes

Compilación y presentación:
Camila Charry Noriega

Textos:
© De todas las autoras
Camila Charry Noriega, Valeria Gómez
Pérez, Alejandra Lerma, Yulieth Mora
Garzón, Lina Alonso, María Buelvas,
Matilde Acevedo, Eliana Hernández,
Fátima Vélez, Andrea Cote, María
Tabares, Orietta Lozano, Anabel Torres

Ilustraciones de cubierta:
Raquel Sofía Moreno

© Ministerio de las Culturas,
las Artes y los Saberes

Está prohibida, sin la autorización
escrita del editor, la reproducción
total o parcial del diseño y del texto
de esta obra por cualquier medio o
procedimiento.

Está prohibida la venta de esta obra.



Culturas



**Biblioteca
Nacional de
Colombia**



**Corporación de
Desarrollo Social**

elite

DESEANTES



Cuadernillo
de poesía
erótica

OFRENDA

Lo más profundo es la piel.

Paul Valéry

2

Los poemas de este cuadernillo orbitan el deseo, el erotismo y el amor, temas por los que la literatura y la poesía escrita por mujeres ha sido acusada — injustamente— de caer en la sensiblería, regodearse en un yo que no habla del mundo y lo sustancial, y girar sobre tópicos en los que los hombres no caerían por ser considerados menores o insuficientes para abarcar lo verdaderamente digno de ser observado y estudiado. Sin embargo, al leer la tradición poética colombiana vemos que los poetas no solo han escrito sobre estos temas, sino que lo han hecho sin medida ni temor a ser juzgados o acusados de ligeros, vacíos o superficiales.

Algunas de las razones por las cuales esta categorización se hizo norma tienen que ver con la separación del adentro (el hogar, el espacio doméstico, las tareas de

cuidado), que en Grecia se relaciona con la economía (ley y administración de la casa) y el afuera (la zona de intercambio entre individuos dedicados a tareas sociales, culturales, muchas veces remuneradas), y con la distancia entre lo privado (el cuerpo de las mujeres, *el sexo bello*, decorativo, débil y carente de razón) y lo público (el cuerpo masculino, fuerte, productivo y racional).

Lo anterior podemos rastrearlo en la historia de la cultura occidental, y, por supuesto, en el cristianismo, que adoptó el platonismo y separó el mundo de las apariencias (cuerpo) y el de las ideas (espíritu). Esto derivó en el escarmiento del cuerpo —especialmente el femenino— a lo largo de toda la Edad Media y hasta nuestros días, y en el lugar que ocupan las mujeres en la sociedad hoy, y constituyó los prototipos, estereotipos y modelos que han reforzado la visión de las mujeres como seres irracionales, dominados por las emociones y los sentimientos.

La sensualidad, los sentidos vibrando ante los estímulos de la vida fueron repudiados; el cuerpo fue acusado de ser el conducto de la desviación, alejando al espíritu del mundo verdadero. La literatura y la historia del arte han representado la figura de Lilith, Eva, Salomé, en la tradición judeocristiana, por mencionar algunas, y en la tradición griega a Medusa, Casandra, Circe, relacionando su belleza y sus cuerpos con la brujería, y presentándolas como objetos de deseo y tentación que roban a los hombres el juicio. La cacería de brujas es una consecuencia de esa mirada sobre el cuerpo femenino sometido a un sistema

de creencias y al peso de las instituciones que lo regulan. La poesía en este cuadernillo busca escapar de los estereotipos y darle al cuerpo, a las sensaciones, a la piel y al sentimiento un lenguaje que les garantice una existencia junto al espíritu y la razón.

Los seres humanos, los animales y las flores responden a los ciclos del deseo, fuerzas que chocan para que la vida continúe y podamos oponernos a la muerte.

4 La voluptuosidad y la afirmación de los sentidos son una manera de la permanencia. Las poetisas reunidas en este cuadernillo piensan en las fuerzas del deseo, se dejan arrastrar por la corriente de los sentidos y también son recipiente del amor. La primera de ellas es Valeria Gómez (2003). En su poesía el sexo, el amor y las frutas se parecen por la sensualidad de las formas y los flujos; hay en el placer un animal que nos hace cantar. La última es la bogotana Anabel Torres, (1948), quien compara el deseo con un cangrejo y su andar torcido. Las separan cincuenta y cinco años, en los que han ocurrido cambios sobre la manera de mirar el cuerpo y los derechos de las mujeres, han sucedido movimientos sociales y culturales, y se han hecho visibles otras formas de entender el amor que también las acerca: decir, nombrar temerariamente el deseo como un oscuro y tierno animal que nos habita.

Entre estas dos poetisas hay diez más que piensan el erotismo y el deseo como se piensan los temas más serios de la vida, con emoción, atando el cuerpo al filo del

lenguaje y extendiendo las palabras y su irradiación sobre todo lo que existe para que la vida y la poesía continúen levantándose contra las instituciones que silencian, estereotipan y deciden de qué puede o no hablarse, y, sobre todo, quién puede o no hablar de ciertos temas.

En Yulieth Mora encontramos un verso tejido desde el deseo, tierno y brusco, que nos avisa, nos recuerda que somos animales; Lina Alonso descubre los galgos y potros y cusumbos que duermen en el pelo del amado; María Buelvas nos habla del sexo entre libélulas; Matilde Acevedo nos lanza a un vórtice que desafía a demonios y dioses; Eliana Hernández nos deja ver el sexo de las flores. En su poema dice: [...] *la flor, decía alguien, / es el cerebro de las plantas / pero hay que decir / es un cerebro que se expande / en el plano del sexo* [...]; Fátima Vélez nos habla del pulso entre los cuerpos, de la belleza animal, de los híbridos, los sentidos, la ambigüedad del lenguaje y el puro deseo que resiste, deviene y construye la realidad:

5

[...] si fuera animal sería un caballo

*como el caballo marrón
que ella mira y dice me excita*

*cómo la excita
pregunta él
ella responde
como si las cosquillas quisieran reemplazarme, muy aquí,*

con la escasa *noción que pueden tener las cosquillas del aquí [...]*.

Andrea Cote habla del viaje del deseo, de la hondura, la oscuridad y el mundo al que se regresa como un amante que recorre espacios cotidianos llenos de elementos y mareas y también del erotismo, como lo plantea Bataille, en cercanía siempre con el sueño y la muerte. María Tabares se acerca al erotismo como a una flor carnívora, y Orietta Lozano nos devuelve al amor como una sustancia que arde en el cuerpo, de la que no escapan Dios ni los insectos.

- 6 Dice en su poema Alejandra Lerma (1991): *Mi intención es feroz / la conquista del alma requiere la mayor ofrenda*. Los poemas que componen este cuadernillo son esa ofrenda. Contra patriarcales, se levantan frente a las normas, se entregan a la distorsión, se rebelan contra los estereotipos, establecen relaciones entre los seres humanos, lo animal y la naturaleza para celebrar la vida, buscan el equilibrio entre razón y sentimiento, ponen en duda que el deseo no sea una manera de pensar, brillan en ellos las palabras que elevan el cuerpo al mismo nivel del espíritu.

Camila Charry Noriega

VALERIA GÓMEZ PÉREZ

Bogotá, 2003

Es librera, poeta y tallerista. A los 18 se hizo lesbiana y mamá gatuna. A los 22 se graduó de Literatura en la Universidad Javeriana. Escribió *Ser transparentes para no extinguirnos* (2024). Ha sido editora en *Cuadernos de Literatura* y la revista *El Higuerón*.

Hace poemas copiando a las poetas que más le gustan. Es amante del perro caliente y el plátano maduro. Sueña ser como sus amigas cuando grande. Nació bajo el cielo de escorpio.

PLACER

mi corazón es un mango jugoso, tú metes la lengua en el poema y lo chupas. abres una granadilla y lo que escurre me lo unto en los lóbulos.

tarareo una salsa que ya he ido olvidando. mi mandíbula recuerda el movimiento de la canción. huele a sexo al amanecer.

mandarinas entre mis dedos. una papaya que explota y se escurre.

un animal que arrasa y me hace cantar.

ALEJANDRA LERMA

Cali, 1991

Es comunicadora social y periodista de la Universidad del Valle y tiene un máster de Escritura Creativa de la Universidad de Sevilla, España. Ha publicado los libros *Oscuridad en luz alta* (2015), *Precisiones sobre la incerteza* (2016) y *No habitar ya la tierra* (2020). Ha obtenido el Premio Nacional de Poesía Tomás Vargas Osorio, la beca de Estímulos para publicación de autores caleños, el Premio Jorge Isaacs 2019 en la categoría de poesía, concurso nacional “Cuentos cortos para esperas largas” 2021, beca “Jóvenes talentos” 2022 del ICETEX y el Ministerio de Cultura, entre otros.

Nació bajo el signo de leo, creció en las montañas de Restrepo, un pueblo del Valle del Cauca. Prefiere los helados al licor, escribe con un látigo cerca y busca el silencio de los bosques.

PEZ DE FUEGO

Cada palabra que te ofrezco es un anzuelo
es una llama
es otra forma de invitarte al centro de mi cuerpo
que también es mi espíritu
para que veas el vacío que se agita

La carnada que utilizo es invisible
sustancia astral

Mi intención es feroz
la conquista del alma requiere la mayor ofrenda.

YULIETH MORA GARZÓN

Bogotá, 1992

Es comunicadora social y periodista. Ha publicado libros de novela, cuento y poesía. Entre ellos, *Movimientos involuntarios* (2023), *¿Qué te hizo apagar la luz y quedarte dentro?* (2025); *La Mara* (2020); *Los pecados del nuevo milenio* (2025), *Una mujer sobre otra* (2023) y *Para acabar con los días bruscos* (2022). Primer Premio de Poesía en la Categoría Desde la experiencia del Festival de Poesía Reverso Bogotá (2024), Premio Nacional de Cuento La Cueva en Colombia (2022) y Premio Distrital de Cuento Ciudad de Bogotá (2018).

Fan de Idea Vilariño, Juan Rulfo y Stephen Dixon. Escucha a Schubert y a Bad Bunny con la misma intensidad.

ENTRE CANÍBALES

Quítame este encuentro
el latido brillante
el beso suicida
de esta cama
que rompe dentro
sin saber bien adónde
el crujir de los huesos
sacándonos la ropa
con el deseo brusco
el más tierno
avisando que somos animales
mientras
te desapunto con violencia
detengo tu pasado
te vacío
caigo
no reparo el daño
te doy lo que soy
sin contemplaciones
te despierto
en la madrugada
me hundo en ti
con la esperanza
de quedarme
pero abres las palmas
las piernas
lo que te queda del corazón
no es suficiente

si una sombra te acompaña
si nos hace daño
mientras Cerati canta
a campo abierto:
entre caníbales.

LINA ALONSO

Tunjuelito, 1994

Escritora, investigadora y gestora cultural. Ha escrito ensayos, cuentos y demás textos publicados en *El Malpensante*, *Universo Centro*, *El Espectador*, entre otros medios. *Las devastaciones* (2024) es su primer libro de poemas, publicado por Matera libros. Su crónica “Señales para una demolición” hace parte de la colección Bogotá Contada de Libro Al Viento.

Le gusta dibujar perros.

BODEGÓN

Por la espesura de tu cuerpo
en la medida que da el sol sobre mis ventanas
por la sagrada peregrinación del enojo
en los reguladores de la sed
por los galgos y potros y cusumbos que duermen en tu pelo
por el ademán desesperado de tus dedos en mi espalda
por el ardor por el ardor por el ardor
por eso caminaré rabiosamente viva hasta tu puerta
aunque ya no vivas allí.

MARÍA BUELVAS

Montelíbano, 1995

Es poeta y antropóloga. Creció en el Caribe colombiano. Su trabajo explora transposiciones entre la literatura, el video y la música. *Y ahora qué hago yo con esta cuchara* (2023), su primer poemario, obtuvo el Premio Nacional de Poesía Tomás Vargas Osorio y fue publicado por Alcanfor Editoras.

Actualmente vive y escribe en Cartagena. Está tratando de cambiarse de EPS, pero no ha podido.

ALTURA INADECUADA

A que no han visto cómo dos libélulas hacen el amor:
lo hacen volando.

Una se pone detrás de otra
en fila india
y vuelan juntas como empujándose.

Y si no fuera suficiente ya la voluptuosidad
de tener cuatro alas
ahora tienen ocho
dos troncos
y desde acá no se alcanza a ver cuántos ojos.

El animal se cansa
se separa
y desciende un poco.

Parece ahora que cuatro alas
no alcanzan para tanto aire,
que es una estupidez tener un solo tronco

y que son pocos los ojos
para no terminar estrellándose
contra el vidrio transparente.

MATILDE ACEVEDO

Bogotá, 1996

Marcada por el cambio de siglo, vivió su infancia pensando que la televisión era un pequeño mundo adentro del aparato en el que todo era miniatura. Fue una verdadera decepción darse cuenta de que su naturaleza era un conjunto de cables que permitían la transmisión de Muy buenos días. Se enteró temprano de que el niño Dios eran sus papás pero sostuvo la ficción para que sus padres le siguieran dando regalos. Ahí se dio cuenta de que era actriz. Solo el teatro la ha ayudado a desencapricharse, al menos un poquito. Eso y el poder de la amistad. Hoy es amiga, actriz y escritora.

CUANDO VI QUE ERA PETRÓLEO RETIRÉ LA LENGUA

1

a los ocho años pienso que los fantasmas existen
que el perchero deformado es Lucifer decidiéndose
por fin
a emerger de la gruta incandescente como una
superestrella
pero soy solo yo el ángel
explotado desde el centro del sol
desbordado, completo, sobrante, sobrante
polisíndeton
que tiene algo y todo que probar
en la cámara lenta de la existencia, hago ruidos de exosto
y no paro
cómo no voy a tiritar del miedo
a cualquier edad

2

la vanidad momificada, como una figura casi humana
entre los contornos de la noche
ese es el verdadero ogro
oculta el gran archivo de sonrisas a la fuerza
como una viajera del tiempo
me asusto a mí misma a los siete años y medio
soy la cosa envuelta en la cobija del purgatorio
soy la que lo ve

somos yo
y yo, y este rincón que siempre
me recibe

de chiquita el mundo es la norma
de grande es la voluntad
en la transición, confundida y en hambruna, me entrego
únicamente al
placer
ya esto, como beso me rasco, ya lo otro y
en tres meses el agujero terrenal me habrá convertido en
una prueba forense que se autodestruye cuando es
descubierta —clímax—
los voltios se cortarán entre sí como neurotransmisores
olas en cólera divina contra la piedra
sabré que estoy desfasada, encima de mi propio tiempo,
idiota como un juguete de la nueva era
que se queda repitiendo una y la misma frase
estrellándose contra la misma pared, ola,
porque le oprimieron
demasiado y todos
los botones

soy solo uno
el hombre, al fin y al cabo,
el que no pude ser
deglutir el mundo hasta el sonambulismo, hasta la
megalomanía

la canción definitiva sonará
y me quedaré en esta sábana de yeso momia
chupada por las lenguas que lo hicieron bien, amaestrada
por mi madre,
latigada como un cristo por mi propio brazo

3

el insomnio no es un don
o la maldición de los artistas
pero como cualquier enfermedad
sí es una pregunta
¿podré ver en ella?
es el toro muerto (por eso más vivo) que
jadea al lado mío en la cama
viene para secarme la garganta
darme pârkinson
interrumpir la movilidad muscular
viene vacío
no hay nada que pueda decirle para socavarlo, para
debilitarlo
ya está muerto e indiferente
me quiere poner a prueba: ¿tienes psiquis de sensei?
es un ángel
es el don de los ángeles
como cuando Martin Escorcese
nos mostró la posibilidad narrativa de que
Lucifer convenciera a Jesús el Cristo de que
renunciara a su divinidad, y se fuera con él: ser humano
yo te protejo, le dice Lucifer en voz y cuerpo de niño, ángel

ven a existir
Jesús ante la tentación de la humanidad
como yo ante la tentación de la eterna vigilia
morir, dormir, dormir, tal vez soñar
sí
ese es el estorbo
ser falible
demasiado humano
soy demasiado poco humana
como todos ustedes
bloqueada de voltio, encerrada, cara del
ogro en mi cara, la norma otra vez,
por recorrer con mi lengua el garfio
que como un dios disfrazado de nube tensaba el hilo de
todas
las posibilidades al (del) tiempo

fui su héroe, llegué hasta el pico, lo traspasé
ya sé qué es lo que está durmiendo ahí
el insomnio es el infierno donde todo de repente es claro
si salí del útero fue a punta de voluntad

ELIANA HERNÁNDEZ

Bogotá, 1989

Es escritora, docente, editora y gestora cultural. Publicó *La mata* (2020) y es coautora de *Plantas del camino* (2022), un libro sobre malezas medicinales que crecen, como creció ella, en las calles de Bogotá. Hace parte de Como un lugar, una cooperativa editorial que publica en Buenos Aires y produce eventos públicos alrededor de la poesía y la escucha. Fue gestora y editora del proyecto Un florero que se rompe, que recopila textos escritos por integrantes de la Comisión de la Verdad.

Tiene un doctorado que le sacó canas. Vive en Nueva York, una ciudad que ama y detesta por igual. Es virgo.

CATASETUM

1

la flor, decía alguien,
es el cerebro de las plantas
pero hay que decir
es un cerebro que se expande
en el plano del sexo

la flor produce formas no moldea
más bien
concentra una fuerza:
es más como volver a los humanos abejas
más como Darwin que dijo
quiero ver a la catasetum
cuando dispara su polen
dijo
no descansaré hasta que tuerza
frente a mí su columna
dijo
y se volvió abeja
descubrió cómo tocar a las orquídeas,
vio cómo el polen viaja y viaja
llega tan lejos de la historia
de la abejita y la flor, ese mito
oxidado, heterosexual:
cuando hay tejidos que en las flores
se activan cuando las rozan,
cuando sienten a los insectos calentones,

cómo escalan sus tallos,
lo ven las científicas, las poetas, lo vio Darwin,
y luego no pueden ver nada más
entregan su juventud a mirarlas,
cuando tienen tantos tipos de órganos
que otra especie ha separado en
masculino
femenino
y ellas los sienten juntos
y en ellas lo uno no excluye lo otro

2

ahí donde a la flor su forma
no sabe conducirla

25

en lugar de ir, atrae
en vez de avanzar, se prolonga
como la flor del borrachero,
como la del brócoli,
se entregan a una tarea
impensable en otros reinos:
moverte sin ir
hacia lo que deseas

ser maestra como la flor
en el arte de las apariencias
ser, se dice así, floritura,
pura demostración,
saber que el placer

inicia y va a terminarse,
cuando todo quiere permanecer
ser estacional
como un cuerpo que se adora
como un cuerpo de flor

ser cuerpo de flor y también
un medio para comunicar
a las matas con los insectos
a las matas con los perros
a las humanas con las matas
no tener los órganos sexuales ocultos
ni el sexo oculto

26

como las orquídeas

FÁTIMA VÉLEZ

Manizales, 1985

Es poeta, narradora, madre, profesora y estudiante eterna. Ha publicado los libros de poesía *Casa Paterna* (2015), *Del porno y las babosas* (2016) y *Diseño de interiores* (2019) y las novelas *Galápagos* (2021) y *Jardín en tierra fría* (2024). Estudió Literatura en la Universidad de los Andes, y la maestría en Escritura Creativa en la Universidad Nacional y luego en Nueva York, ciudad en la que vive.

Le gustan las plantas. Su punto de partida son siempre las notas en papel, la tinta.

ALIMENTAR A LOS CABALLOS

similus cum similibus curantur,
que quiere decir que los burritos se juntan para rascarse

las montañas de Catskill el establo
un caballo marrón
él le dice

si fuera animal sería un caballo

como el caballo marrón
que ella mira y dice me excita

28

cómo la excita
pregunta él
ella responde
como si las cosquillas quisieran reemplazarme, muy aquí,
con la escasa noción que pueden tener las cosquillas del
aquí

seguramente el caballo la sepa abarcar bien dice él
pero advierte
si alguna vez ella se acuesta con un caballo no volverá a
tocarla

ella no está diciendo con perros
con gansos con cabras

dice con caballos
pero No es un músculo enfático
y ella comprueba cuando toca su mano el No mayúsculo
impregnado de lomo
y dice no me acostaré con un caballo para que siga
tocándome
lo dice en serio
sabe
no existen otros caballos como él

las montañas de Catskill
se hacen las que no oyen que no saben

y rodean un lago antes un pueblo
removido del núcleo para contener
la reserva de agua de la ciudad donde él y ella toman agua
de la llave como si no estuvieran lejos de lo que alguna vez
los hizo cerca
de qué han estado cerca
no del futuro
pero existe
dónde
en el agua de la llave tal vez

si la mirada estuviera hecha para extraer lo otro de lo uno
pero el ojo no ablanda
el cuerpo allá
marrón con la sustancia de lo vivo

su cola espanta moscas
sabe producir mirada
comer cagar ver oler una hembra abalanzarse incrustarse

lastimar el reflexivo solamente comer
comiendo buscando más comida gerundios del potrero
pero si hay una hembra
tumbar
arrasar
he ahí una palabra

he ahí una función

30

en contraposición las hojas
su postura de otoño
caen como si de caer hubiera adentro un canto
inspección del nosotros en la caída
el yo se instala en ella
él muta en otro
donde hay un yo y un tú hay un lugar donde crecen y se
ajustan y se enquistan las expectativas

alerta no quedar
en ese ahí de *nos*
qué hacer luego con esa pulsación frente al semental
jamás castrado

el espacio entre
se cubre de atmósfera

la visión declina
es ahora un asalto relinchante
y ella ya no está con una persona, ni con un caballo

está con la sensación de esa persona, de ese caballo
dirían que no se desea un objeto sino un conjunto

no me acostaré con un caballo dice ella
pero cómo sabemos
los que pronunciamos palabras y escuchamos promesas

los que creemos en mundos naciéndose y otros
acabándose
el mundo de las moscas, por ejemplo
el sexo con caballos, por ejemplo

31

de tanto desear que de ahí surja materia no como pus
no como llaman los espíritus a lo vivo

materia como un colgar
de la firmeza de un caballo
la firmeza en que la forma encaja

formas colgantes que se parecen a aquello que las desea

¿qué se siente penetrar? pregunta ella
debe ser, pero dígame usted, sabe más de esas cosas

debe ser apretar
que flujo se haga súbdito
materia que habla sobre cómo siente su materialidad
¿humedad? ¿barro? ¿qué?
Poder, dice él
poder sacar de un cuerpo donde el otro no es posible el
talón del amor

se podría hacer cuero de este momento
un cinturón de mirar un caballo
un cinturón marrón hala con su hondo animal

32

un cabalgar tal vez hacia un futuro
mejor hacia un presente
con anteojeas blindada la ansiedad de ser otro
tomados de las manos
la cabeza de ella descansa en la de él
y ella lo rascará, le dará guayabas, alfalfa
zanahorias

ANDREA COTE

Barrancabermeja, 1981

Es autora de los poemarios *Puerto Calcinado* (2003), *La ruina que nombro* (2005), *En las praderas del fin del mundo* (2019), *Fervor de tierra* (2024) y *Querida Beth* (2025). Ha publicado en prosa *Una fotógrafa al desnudo: biografía de Tina Modotti* (2005) y *Blanca Varela o la escritura de la soledad* (2004). Ha recibido el Premio Nacional de Poesía de la Universidad Externado de Colombia (2003), el Premio Internacional de Poesía Puentes de Struga (2005) y el xxiv Premio Casa de América de Poesía Americana (2024). Es profesora de poesía en la Maestría Bilingüe en Escritura Creativa de la Universidad de Texas en El Paso.

Lleva la vida entera desfalleciendo de calor entre su natal Barrancabermeja y su trabajo actual en el desierto de Chihuahua, donde a una temperatura de 40 grados a veces se siente feliz y como en casa.

MAREA

Es para ti que impertinente
deslizo
en la marejada de la noche
el indicio helado de mi mano.
Mi mano incalculable
mi mano que alcanza tu mano en otra casa.
Me desviste de piernas
y de brazos,
cuando no aciertas a creer que soy yo.
Yo sin cintura,
sin blanca,
sin salientes,
sin medir el agujero de mi mano vacía de la mano
que deja pasar los icebergs
y los vientos.
Y tú que no atinas a pensar
que yo llegaría así
sin trueno
sin disparo
crees que es otra vez el témpano
o el pánico.
Pero sólo es mi mano,
o la mañana
que entra
y te descrece
y pone el vacío donde estaba yo.

CON ANSIA DE AMANTE

En esa travesía,
en que la otra orilla nos desampara,
descendemos a la noche con ansia de amante.
Regresamos
—como hubiera querido Orfeo—
sospechando.

MARÍA TABARES

Bogotá, 1958

Poeta y escritora. Ha publicado *Y cae y suena y nos invade* (2010), *La luz poemas de sombra* (2011), *Álulas*, (2014), *Sinfonía, de mi sangre nacerán pájaros* (2017), *Al filo del mundo* (2019), *Oración Atea* (2020), *Así limpio el mundo* (2024). Agradece a quienes la han leído.

Sus padres la bautizaron con otro nombre. Volvió a nacer en la Ciudad de México en el año 2005 con el nombre que ahora tiene. Allí comenzó a formarse para ser lo que quería: una voz literaria que pudiera hablar de tantas, las marías, las mujeres del común. Escribir es su pasión y su oficio, trabajar con la palabra. Como vive parte del tiempo en el campo y parte en la ciudad, además de escribir, cuida feliz plantas y animales.

TRAMPA

La flor
carnívora
come carne
y luego
llora sangre.

PRESENCIA

A mi lado
encima adentro
 (no distingo fronteras)
estás
nadie lo sabe
amor
ahora corporeidad
 de aire
perfume de piel
 y carne
abrazado
a la circunferencia
de cada uno de mis poros.

SI SUPIERAS

lo que siento
solo por compasión
me tocarías.

ORIENTA LOZANO

Cali, 1956

Poeta y gestora cultural. Ha sido directora de la Biblioteca Municipal de Cali. Su obra incluye poesía, narrativa y breves ensayos literarios. Ha publicado *Fuego secreto* (1980), *Memoria de los espejos* (1983), *Poesía para amantes* (1983), *El vampiro esperado* (1987), *Antología de Alejandra Pizarnik* (1992), *Luminar* (1994), *Antología amorosa* (1996), *El solar de la esfera* (2002), *Agua ebria* (2005), *Peldaños de agua* (2010), *Resplandor del abismo* (2011), entre otros. Sus textos han sido traducidos en parte al inglés, francés y portugués, así como seleccionados en distintas antologías nacionales e hispanoamericanas. Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Eduardo Cote Lamus en 1986 y el Premio Nacional de Poesía Aurelio Arturo en 1992.

Le encanta la lluvia en una mañana de domingo, viajar por carretera y dice que escribe para ver el resplandor.

PORQUE TE AMO LLUEVE

Porque te amo llueve
el tiempo agujerea los espacios
y en la piedra se inscribe una escritura.
Llueve indescifrable movimiento
y una vestidura infinita
viste el corazón y abre una herida.
Ardor que sube entre los huesos
y de la sangre crea un lago
donde se enferman Dios y los insectos,
Dios deja de estar en todas partes
porque en cada parte yo te veo,
delante de él nos deshacemos nos diluimos
nos entregamos vueltos viento agua y tierra.
Te amo y llueve
tu movimiento vibra en todas partes
estupor violento agitación serena
delirante reflexión fijeza que traslada
señal que se agita en el silencio,
toca y confunde habla y desvela

sueño que avanza retorna y choca
sujeta suelta y forma
un fuego un circuito un círculo perpetuo.
Te amo y llueve
tu movimiento ondula en todas partes
esparce por el bosque un soplo
agita las raíces brota la palabra
y transfigura el tiempo.

42

Tú eres todas las cosas
un lobo una cadena una cicatriz un búho
el reloj sin tiempo, Dios, el ángel asesino
y en cada cosa engendras movimiento.
Algo que no sé discernir
duerme entre mis brazos.

ANABEL TORRES

Bogotá, 1948

Licenciada en Lenguas Modernas de la Universidad de Antioquia y magistra en Mujer y Desarrollo del Instituto de Estudios Sociales de La Haya. Ha trabajado como traductora e intérprete simultánea y fue subdirectora de la Biblioteca Nacional de Colombia. Ha publicado, entre otros, *Casi poesía* (1975, 1984); *La mujer del esquimal* (1981); *Las bocas del amor* (1982); *Medias nonas* (1992); *Poemas de guerra* (2000); la antología *¿Y la alegría?* (2018), y *Amar* (2023). Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Universidad de Nariño, el Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia y el primer premio en el Concurso de Traducción Literaria de 2001, auspiciado por el British Centre for Literary Translation y la British Comparative Literature Association, de Norwich.

EL DESEO ES UN CANGREJO

El deseo
es un cangrejo.

Jamás camina recto

y siempre
me regresa
hacia tu cuerpo.

LAS BOCAS DEL AMOR

Llego al cuarto de hotel. Lanzo la llave,
el bolso, los periódicos
sobre la cama. Deshago la otra.

Hace calor. El sol chorrea por la ventana.
Estoy desnuda.
Cuando estoy sola como ahora
la piel adquiere
un tono amarillento,
como de libro sin usar:
calostro
derramado.

45

He visto mujeres y hombres
colgando de ganchos
en las blancas paredes de refrigeradores
metálicos, listos para la autopsia.

No he podido olvidar
el tinte amarillo naranja de sus pieles.

Jamás
por mi propia mano
me colgará el corazón de una percha.
Prefiero que este vuele
y si no vuela,
que se arrastre.

La cama cruje
en el cuarto de enseguida.
Este libro que escribo
es un fraude:
estoy callada
y espero.

Espero callada,
vida,
quiero tu lengua en mi boca.

Quiero
las bocas del amor.

46

No quiero este cielo frío.



MiCASA es un banco de pensamiento en el que
se sientan a meditar los sabios chamanes.

MiCASA es un oso hormiguero glotón.

MiCASA es un atril para leer cualquier libro.

MiCASA es tu casa y la suya y la nuestra.

MiCASA es el lugar en donde caben las historias,
relatos y memorias de todo un país.

MiCASA es el sello editorial del **Ministerio**
de las **Culturas**, las **Artes** y los **Saberes**.

Deseantes se terminó en diciembre de 2025
y hace parte de la apuesta del Gobierno del Cambio
por la inclusión y la equidad en Colombia.

Para su elaboración se usaron los tipos Larken y Manofa.

La impresión de esta publicación fue realizada por la Imprenta Nacional de Colombia utilizando tintas formuladas con base en aceite de soya, consideradas más respetuosas con el medio ambiente. Los papeles utilizados están fabricados a partir de fibras alternativas (no maderables), como el bagazo de caña de azúcar, los cuales son biodegradables, reciclables, inodoros e inocuos. Además, se emplearon planchas para la impresión offset destacadas por su capacidad para reducir el consumo de agua y productos químicos durante el proceso. Estas decisiones reflejan el firme compromiso de la Imprenta Nacional con la adopción de prácticas responsables y ecológicas en la industria de la impresión en Colombia, contribuyendo activamente a la preservación del medio ambiente.



www.imprenta.gov.co
PBX (0571) 457 80 00
Carrera 66 No. 24-09
Bogotá, D. C., Colombia

PG. 7

VALERIA GÓMEZ PÉREZ

PG. 9

ALEJANDRA
LERMA

PG. 11

YULIETH

MORA

GARZÓN

PG. 14

LINA

ALONSO

PG. 16

MARÍA
BUELVAS

PG. 18

MATILDE

ACEVEDO

PG. 23

ELIANA HERNÁNDEZ

PG. 27

FÁTIMA VÉLEZ

PG. 33

ANDREA COTE

PG. 36

MARÍA

TABARES

PG. 40

ORietta

LOZANO

PG. 43

ANABEL TORRES



El Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia, en su compromiso con la igualdad y la inclusión de las mujeres, reconoce con estos cuadernos las voces de poetas vivas que inician un camino en la escritura o quieren consolidarlo.

Los lectores y lectoras encontrarán aquí temas que no suelen ser recurrentes en la poesía colombiana, y podrán percibir cómo las estructuras y las formas tradicionales de la poesía se han abierto hacia formas compositivas poco convencionales. En un país de poetas, esta muestra no pretende ser definitiva, todo lo contrario: quiere abrir caminos y dar a conocer nuevos nombres.



Culturas

